Nr. 40

Corazones Marianos

Revista semanal de los jóvenes,
que consagrados a la Virgen María,
nuestra Madre, quieren amar a Jesús.

Primera semana de diciembre 2012, realizado por Familia de María, Cno de las Holandesas s/n, 94000, Florida, cm@misionbelen.com

«Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, los pueblos serán presa de la angustia ante el rugido del mar y la violencia de las olas. Los hombres desfallecerán de miedo ante la expectativa de lo que sobrevendrá al mundo, porque los astros se conmoverán. Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y de gloria. Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación». (Lc 21,25-28)

Este domingo empezaremos el tiempo de Adviento. ¡Como pasó el tiempo! Solo hace poco celebramos la Navidad, después nos reunimos en Belén para despedir el año y empezar el nuevo, y entre otras actividades se nos pasó el tiempo volando. Adviento es seguramente uno de los tiempos más lindos, porque podemos acompañar a la Virgen María y a san José y prepararnos juntos con ellos al nacimiento del Niño Jesús. Es el tiempo que nos muestra de un modo tan fuerte el amor que Dios nos tiene, nuestro Dios, que dio todo, hasta a Su único Hijo y ahora espera de nosotros la respuesta...

La única respuesta que le podemos dar es la confianza. Sólo cuando le digo a Dios – Te confío, confío que Tú realizarás todo, que Tú me ayudarás a serte fiel, que Tú me guiarás para no perderme en el mundo – sólo así puedo responder a Su Amor. Y particularmente este tiempo de adviento, el tiempo de la conversión, nos muestra el camino que tenemos que tomar.
El mismo que tomó Jesús para llegar hacia nosotros, la Virgen María. Cuántas veces tenemos que repetirlo, para no olvidar a la Madre, la del Niño Jesús y la nuestra. Porque de una madre nunca se habla lo suficiente, mucho menos entonces de

María. Pero ¿cómo se toma este camino? ¿Qué significa ser Su hijo? ¿Qué quiere decir consagrarse a María? Significa dejarse proteger por Ella, pero también imitar Sus virtudes. Y la virtud más clara de María era su decisión de pertenecer solamente a Dios. Con todo Su corazón y toda su alma era dirigida hacia Él. O con otras palabras, más practicas, podríamos decir, que Dios fue siempre el punto de mira en sus decisiones, su único deseo era amarlo y no ofenderlo nunca.

Y esto quiere enseñarnos también a todos nosotros. Porque nos cuesta tanto vivir libres para Dios, dependemos de nosotros mismos, de las personas que nos rodean, de las cosas que tenemos, del Facebook, de los celulares, y nuestra vida la organizamos fijándonos en esto. Por eso nos cuesta a veces (o a menudo) amar o confiar en Dios, porque amamos y confiamos mucho más en otras cosas u otras personas.

El Adviento, acompañados por la Virgen y por san José, nos puede ayudar para abrir el corazón, para corregir nuestras preferencias y poner a Dios en el lugar que Le pertenece, el primero. Si nos dejamos guiar por María, si tomamos su mano maternal, entonces Ella, con una delicadeza particular nos va a mostrar qué hay que cambiar y nos ayudará a hacerlo, y si nuestra fuerza se acaba, si se presenta el desanimo, Ella nos tomará en Sus brazos y lo que nosotros no pudimos hacer, lo hará por nosotros. Así actúa una madre con sus hijos, así actúa María con todos nosotros.

Hagámosle esta petición, ¡que este tiempo de Adviento podamos liberarnos de todo lo que no nos permite pertenecer totalmente a Dios! Es un gran propósito, pero si queremos ser Corazones Marianos, tenemos que imitar a nuestra Madre, y entonces desear todo lo que Ella deseó, confiar en Quien Ella confió y especialmente amar con la pureza y totalidad, a Dios y al prójimo, como Ella lo hizo.

Amigos, ojalá este Adviento que empezamos, sea para todos nosotros un tiempo de verdadera conversión, un tiempo donde no soltemos ni por un segundo la mano de nuestra amada Madre. ¡Una feliz semana para todos ustedes!

cm@misionbelen.com

Conociendo a los santos...

Andrés, apóstol

Hoy viernes 30 de noviembre, la Iglesia celebra la memoria del **apóstol San Andrés,** y con inmensa alegría en nuestros corazones nos unimos en esta celebración de los santos en el cielo, grandes intercesores nuestros y ejemplos a seguir para alcanzar la vida eterna. La información que tenemos de San Andrés nos demuestra su espíritu evangelizador, total disponibilidad y entrega al apostolado, hasta dar su vida siendo martirizado y muerto en una cruz, como su "Divino Maestro", como él lo llamaba. Buena lectura...

San Andrés (cuyo nombre significa "varonil") nació en Betsaida, población de Galilea, situada a orillas del lago Genesaret. Era hijo del pescador Jonás y hermano de Simón Pedro. La familia tenía una casa en Cafarnaúm, y en ella se hospedaba Jesús cuando predicaba en esta ciudad. Andrés tiene el honor de haber sido el primer discípulo que tuvo Jesús, junto con San Juan el evangelista. Los dos eran discípulos de Juan Bautista, quien al ver pasar a Jesús (cuando volvía del desierto después de su ayuno y sus tentaciones) exclamó: "He ahí el cordero de Dios". Andrés se emocionó al oír semejante elogio y se fue detrás de Jesús (junto con Juan Evangelista). Jesús se dio vuelta y les dijo: "¿Qué buscan?". Ellos le dijeron: "Señor: ¿dónde vives?". Jesús les respondió: "Vengan y verán". Lo siguieron y pasaron con Él aquella tarde. Nunca jamás podría olvidar Andrés el momento, la hora y el sitio donde estaban cuando Jesús les dijo: **"Vengan y verán".** Esa llamada cambió su vida para siempre. Andrés se fue luego donde su hermano Simón y le dijo: "Hemos encontrado al Salvador del mundo", y lo llevó a donde estaba Jesús. Así le consiguió a Cristo otro discípulo, quien luego sería San Pedro, cabeza del grupo de los apóstoles. Al principio Andrés y Simón no iban con Jesús continuamente, sino que acudían a escucharle siempre que podían, y luego regresaban a sus labores de pesca. Pero cuando el Salvador volvió a Galilea, en-

contró a Andrés y a Simón remendando sus redes y les dijo: "Vengan y síganme", y ellos dejando a sus familias, a sus negocios y a sus redes, se fueron definitivamente con Jesús. Después de la pesca milagrosa, Cristo les dijo: "De ahora en adelante serán pescadores de hombres". El día del milagro de la multiplicación de los panes, fue Andrés quien llevó a Jesús al muchacho que tenía los cinco panes. Andrés presenció la mayoría de los milagros que hizo Jesús y escuchó, uno por uno, sus maravillosos sermones. Vivió junto a Él por tres años. En el día de Pentecostés, Andrés recibió junto con la Virgen María y los demás Apóstoles, al Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego, y en adelante se dedicó a predicar el evangelio con gran valentía y obrando milagros y prodigios. Un escrito que data del siglo III, el "Fragmento de Muratori" dice: "Al apóstol San Juan le aconsejaban que escribiera el Cuarto Evangelio. Él dudaba, pero le consultó al apóstol San Andrés, el cual le dijo: 'Debe escribirlo. Y que los hermanos revisen lo que escriba'". Una tradición muy antigua cuenta que el apóstol Andrés fue crucificado en Patras, capital de la provincia de Acaya, en Grecia. Que lo amarraron a una cruz en forma de X y que allí estuvo padeciendo durante tres días, los cuales aprovechó para predicar e instruir en la religión a todos los que se le acercaban. Dicen que cuando vio que le llevaban la cruz para martirizarlo, exclamó: "Yo te venero oh cruz santa que me recuerdas la cruz donde murió mi Divino Maestro. Mucho había deseado imitarlo a Él en este martirio. Dichosa hora en que tú al recibirme en tus brazos, me llevarás junto a mi Maestro en el cielo". Se cree que el apóstol trabajó en Turquía y Grecia, y la tradición coloca su martirio el 30 de noviembre del año 63, bajo el imperio cruel de Nerón. Se indica un gran prodigio sucedido en su tumba: una especie de maná, que se presentó primero en el aniversario de la muerte del Apóstol como un aceite perfumado que fluía de la sepultura, y con el cual hasta el día de hoy, se empapan telas que son usadas como sacramentales por la gente. Están documentados muchos milagros obtenidos por su contacto. A veces el maná tomó la forma de polvo que brotaba de la tumba. Durante años, el aceite era tan abundante que a veces se caía de la tumba y corría por el pasillo de la iglesia. Eusebio dice que Andrés predicó en Asia Menor y en Escitia, a orillas del Mar Negro hasta el Volga y Kiev. Por lo tanto se convirtió en el santo patrono de Ucrania,

cm@misionbelen.com

este apóstol estaba esperando con los otros ocho fuera de la pequeña habitación. Con ellos se quedó también cuando el Señor tomó a Pedro, Santiago y su hermano Juan, y los llevó al monte Tabor para que vieran la Transfiguración. Incluso en el Huerto de los Olivos, Andrés tuvo que permanecer con los otros apóstoles, no se le permitió estar con nuestro Señor y los privilegiados tres. Se le honra como patrón de Rusia y de Escocia. Andrés es el santo patrón de la ciudad de Patras. Según la tradición, sus reliquias fueron trasladadas de Patras a Constantinopla y de allí a San Andrés. Leyendas dicen que las reliquias fueron vendidas a los romanos. La cabeza de Andrés, considerada uno de los tesoros de la Basílica de San Pedro, fue dada por el déspota bizantino Tomás Paleólogo al papa Pío II en 1461. En los últimos años, por decisión del Papa Pablo VI en 1964, las reliquias que se guardaban en la Ciudad del Vaticano fueron enviadas de vuelta a Patras. Las reliquias, que consisten en el dedo meñique, una parte de la parte superior del cráneo de Andrés, y pequeñas partes de la cruz, desde entonces han sido mantenidas en la Iglesia de San Andrés en Patras, en un santuario. Ellas son veneradas en una ceremonia especial cada 30 de noviembre. En las artes su símbolo para representarlo es una cruz en forma de "equis", la cual se llama Cruz de San Andrés.

Rumania y Rusia. Según la tradición, fundó la sede de Bizancio (Constantinopla) en el año 38. Su presencia en Bizancio también se menciona en los Hechos apócrifos de Andrés, escrito en el siglo segundo. Fue el primer obispo de dicha diócesis, un cargo que finalmente se convertiría en el Patriarcado de Constantinopla. Debido a esta posición, la Iglesia Ortodoxa Griega lo considera la máxima autoridad, tal como Pedro lo es en la Iglesia Católica. Es sorprendente el hecho de que Andrés permanece callado en los Evangelios, e inclusive que no se menciona en los Hechos de los Apóstoles. Ninguna de sus obras permanece. No se han conservado epístolas que haya escrito. Además de la ocasión en que fue llamado al apostolado, sólo se le menciona en tres ocasiones en los Evangelios. A pesar de ser uno de los más cercanos a Jesús, Andrés no pertenece al círculo de los tres de confianza que el Señor había elegido especialmente para presenciar las horas más importantes de su vida, al menos no directamente como lo hicieron Pedro, Santiago y Juan. Cuando Cristo estaba resucitando a la hija de Jairo, sin duda

San Andrés, ruega por nosotros.

El Adviento

Adviento es el período de preparación para la Navidad y comienza 4 domingos antes de esta fiesta. Además es el comienzo del año litúrgico. Este año 2012 los cuatro domingos de adviento son el próximo 2, el 9, el 16 y el último el 23 de diciembre.

Adviento significa entonces preparación para la venida del Señor. Esta venida se nos presenta en tres dimensiones:

Adviento histórico - la espera de los pueblos que ansiaban la venida del Señor, el Salvador. Recordamos a los profetas del Antiguo Testamento anunciando la venida del Mesías y su liberación.

Adviento místico – es la preparación moral de los hombres de hoy. Es el camino de aceptación que la salvación nos viene del Señor, el que constantemente viene a nosotros, siempre y cuando abramos el corazón a Él. San Bernardo llama a esta venida espiritual, intermedia, y dice, "es como la senda por la que pasa de la primera venida a la última; en la primera Cristo es nuestra redención y en la última aparecerá como nuestra vida, en Él está nuestro descanso y nuestro consuelo..."

Adviento escatológico, es la preparación para la llegada definitiva del Señor y su Reino (parusía). No debemos esperar este tiempo con miedo o angustia, sino con esperanza de que, cuando esto ocurra, será para la felicidad eterna del hombre que aceptó a Jesús como el Salvador.

Esta celebración manifiesta cómo todo el tiempo gira alrededor de Cristo, el mismo ayer, hoy y siempre, Jesús, que es el Señor de los tiempos y de la historia ...

Los colores de los ornamentos del altar y las vestiduras de los sacerdotes es el morado, igual que en tiempo de cuaresma, significan austeridad y penitencia, no al estilo de cuaresma, que buscamos la conversión por el hecho de conocer el sacrificio de Jesús, sino que es un tiempo para emprender el camino decisivo del corazón que se prepara para la llegada de Jesús en las tres dimensiones anteriores expuestas.

cm@misionbelen.com

San Juan Bautista se destaca en forma especial en este tiempo, también decimos de él que es el último profeta..."Arrepentíos, el Reino de los cielos esta cerca!"

De los 4 domingos conocemos 4 temas, misterios de Dios para irnos preparando el corazón:

I domingo - vigilancia en espera de la venida del Señor. "Velen y estén preparados que no saben cuando llegara el momento". Buscaremos la armonía y el perdón con el prójimo, prenderemos la primera velita en la corona de adviento, rezaremos en familia.

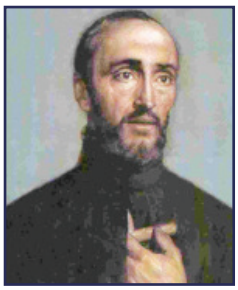
II domingo - la conversión. San Juan Bautista dice: "Preparen el camino, Jesús llega". Vayamos al encuentro del sacramento de la reconciliación, busquemos su amistad. Prendemos la segunda velita...

III domingo - el testimonio de María como Madre del Señor, Ella vive sirviendo y ayudando al prójimo... María va a visitar a su prima Isabel y ésta nos invita a que repitamos sus palabras: "Quien soy yo para que la Madre de mi Señor venga a verme"... Recemos con más devoción el santo rosario en las familias, encendemos la tercera vela de la corona como signo de espera gozosa...

IV domingo - el anuncio del nacimiento de Jesús hecho a José y María. Aprendamos de María y José el aceptar a Cristo como Luz del mundo. Encendemos la cuarta velita... Ahora nos queda esperar la gran fiesta, en paz, fraternidad y alegría, todos los preparativos deben vivirse en este ambiente con el firme propósito de aceptar a Jesús en el corazón, la familia y la comunidad...

Gracias Jesús por estar dispuesto a nacer en nosotros ayer, hoy y siempre!! Gracias María por ser la cuna del amor!!! Amen.

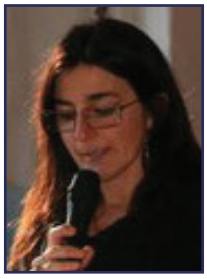
30.11. San Andrés, apóstol



3.12. San Francisco Javier, apóstol de las Indias

6.12. San Nicolás de Bari, obispo

Lo que nos escribieron ustedes...



EN ADVIENTO Y NAVIDAD
EN ESTE TIEMPO DE PREPARACION, SEÑOR JESUS
QUIERO PEDIRTE OJOS DE DISCERNIMIENTO
PARA SABER ELEGIR TU VOLUNTAD Y NO LA MIA..
MI REY!, EN TU TRONO TE QUIERO ALABAR!!
EN ESTE TIEMPO DE TU NACER
QUIERO EL SILENCIO DE MARIA Y JOSE
TIEMPO DE ESCUCHA, MINUTOS CALLADOS
Y QUE ME HABLE DIOS!!...
TODO LO TUYO ME ES FACIL Y DIFICIL A LA VEZ,
JESUS TU VIENES A CAMBIAR EN NOSOTROS
Y EN LOS HERMANOS EL MIRAR..
Y ES QUE CUANDO NACISTE EN MI
TROCASTE MI SER, CAMBIE MI ACTUAR
YA NO HAGO COSAS NECESARIAS ANTES EN MI...
HAS CAMBIADO MIS ROPAJES
QUITE MIS CEÑIDOS VESTIDOS, MIS PESADOS SACOS
ME CUBRISTE CON TUNICA LIVIANA...
PORQUE TU MI REY, ERES LA RENOVACION DE TODO
LO ANTIGUO QUE ESTA EN NUESTRO INTERIOR,
Y ESTO ES EN LO MAS RECONDITO
DE NUESTRA INTIMIDAD, DE NUESTRO SER...
EN ESTE TIEMPO DE ESPERA SEÑOR JESUS,
AYUDAME A DECIR SI EN TODO MOMENTO
A TU SANTA PRESENCIA
Y QUE MIS HERMANOS ME VEAN TRANSFORMADA EN TI
Y QUE SEA CAUSAS DE BURLAS TAL COMO
COMO SINTIO EL PROFETA!!
MI REY, MI DIOS, NACE EN MI!!!
RENUEVA LAS VIDAS!!!, LUZ DEL CAMINO...
IMAGEN PERFECTA DEL PADRE!!!...
SE MI BRUJULA, DEJAME SER UNO DE AQUELLOS
PASTORES Y TAN SOLO A TI ADORARTE!!!!
AMEN

Enzo Bruno Cabrera,
30 de noviembre cumple sus 19 años.
Para felicitarlo: 091321476,
enzob_09@hotmail.com

ORACIÓN DE JUAN PABLO II.

Ruega por nosotros, Madre de la Iglesia.
Virgen del Adviento, esperanza nuestra,
de Jesús la aurora, del cielo la puerta.
Madre de los hombres, de la mar estrella,
llévanos a Cristo, danos sus promesas.
Eres, Virgen Madre, la de gracia llena,
del Señor la esclava, del mundo la Reina.
Alza nuestros ojos, hacia tu belleza.
¡Amen!

Queridos amigos, Corazones Marianos! Ya hemos llegado nuevamente al final de una nueva edición! Cuántas cosas lindas e importantes hemos podido leer en estas queridas páginas! Entonces, no dejemos que cada palabra leída se escape de nuestro corazón, reflexionemos sobre ellas antes de cerrar la revista, y hagámoslo cada día, especialmente durante el tiempo que estamos por comenzar. Seguramente, luego de recorrer cada línea, todos estaremos de acuerdo en una cosa acerca del adviento: la importancia de nuestra Madre, de su "Sí", con el cual selló su entrega total a la Voluntad de Dios, convirtiéndose así en la Madre del Hijo de Dios y luego en madre de cada uno de nosotros, nuestra Madre! Entonces, si queremos vivir tan unidos al Corazón de Ella, si verdaderamente queremos llamarnos Corazones Marianos, entonces vivamos este adviento, este tiempo de preparación y espera desde ese lugar tan privilegiado, como unos pequeños niños! Y claro, no olvidemos el propósito que nos quedaba planteado desde el inicio, que el refugio en el Corazón maternal de María, nos impulse a desear cada día más vivir únicamente por Amor a Jesús, para alcanzar así la conversión en nuestro corazón! Comencemos entonces el adviento de la mejor manera, bien unidos a nuestra Madre y recibiendo a Jesús en la Eucaristía! Hasta pronto!